



Por eso, ¡atentos! lo más importante es no dejar agua en ninguna parte!



En cada florero y en cada maceta tapemos el agua con algo de arena.



Baldes, regaderas, latas, palanganas...
Hay que darlos vuelta: ¡pueden juntar agua!



Al tarro de Alejo que es para beber
hay que cepillarlo cada dos por tres.



